

DOMINGO III DE CUARESMA

[CICLO B]



7 de marzo de 2021

« Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Éxodo 20, 1-3. 7-8. 12-17

En aquellos días, el Señor pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Recuerda el día del sábado para santificarlo. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».

SALMO 18

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos.

El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor
son verdaderos
y enteramente justos.

2ª LECTURA: 1 Corintios 1, 22-25

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.



EVANGELIO según S. Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo

levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

PARA PENSAR

Los cuatro evangelistas se hacen eco del gesto provocativo de Jesús expulsando del templo a «vendedores» de animales y «cambistas» de dinero. No puede soportar ver la casa de su Padre llena de gentes que viven del culto. A Dios no se le compra con «sacrificios».

Pero Juan, el último evangelista, añade un diálogo con los judíos en el que Jesús afirma de manera solemne que, tras la destrucción del templo, él «*lo levantará en tres días*». Nadie puede entender lo que dice. Por eso, el evangelista añade: «Jesús hablaba del templo de su cuerpo».

No olvidemos que Juan está escribiendo su evangelio cuando el templo de Jerusalén lleva veinte o treinta años destruido. Muchos judíos se sienten huérfanos. El templo era el corazón de su religión. **¿Cómo podrán sobrevivir sin la presencia de Dios en medio del pueblo?**

El evangelista recuerda a los seguidores de Jesús que ellos no han de sentir nostalgia del viejo templo. Jesús, «*destruido*» por las autoridades religiosas, pero «*resucitado*» por el Padre, es el «*nuevo templo*». No es una metáfora atrevida. Es una realidad que ha de marcar para siempre la relación de los cristianos con Dios.

Para quienes ven en Jesús el nuevo templo donde habita Dios, todo es diferente. Para encontrarse con Dios, no basta entrar en una iglesia. Es necesario acercarse a Jesús, entrar en su proyecto, seguir sus pasos, vivir con su espíritu.

En este nuevo templo que es Jesús, para adorar a Dios no basta el incienso, las aclamaciones ni las liturgias solemnes. La verdadera adoración consiste en vivir con el «*Espíritu*» de Jesús en la «*Verdad*» del Evangelio. Sin esto, el culto es «*adoración vacía*».

Las puertas de este nuevo templo que es Jesús están abiertas a todos. Nadie está excluido. Pueden entrar en él los pecadores, los impuros e, incluso, los paganos. El Dios que habita en Jesús es de todos y para todos. En este templo no se hace discriminación alguna. (...) Los únicos preferidos son los necesitados de amor y de vida. Necesitamos iglesias y templos para celebrar a Jesús como Señor, pero él es nuestro verdadero templo.

Jose Antonio Pagola

REFLEXIÓN

VÍA DE SERVICIO: SERVICIO RELIGIOSO

- Es el tiempo de la relación con Dios, de revisar nuestra religiosidad y la de nuestras comunidades.

- Tiempo de preguntas: **¿Cómo es nuestro culto? ¿Lo pervertimos mezclándolo con el mercantilismo, el poder, la autoridad? ¿Es sincero, en "espíritu y verdad"? ¿Cómo tratamos a los templos vivos, los cuerpos doloridos de otras personas? ¿Cómo tratas el templo de tu cuerpo? ¿Sientes celo de la casa de Dios? ¿Qué defiendes con celo?**

COMPROMISO: Visitar a un enfermo o hacer una obra de misericordia



AVISOS

1.- JUEVES 11:

- Exposición del Santísimo a las 19:15 h.

2.- VIERNES 12: VIACRUCIS a las 19:15 h

3.- SÁBADO 13: Sábado de Escucha. De 10-13 h. y de 18-20 h.

Oración

Quiero ser un templo de tu presencia Señor.

Para que levantes en mí un edificio en el que sólo tengas cabida

Tú y el ser humano
y, donde las piedras,
tengan el sello del perdón
y la esperanza.

Un rincón en el que puedas reinar
y sentirte a gusto,
un templo de tu propiedad.

Quiero ser tu templo, Señor.

Edificado sobre el Amor,
señalado con la cruz redentora,
fortalecido con la sabiduría divina,
rejuvenecido por tu Gracia.

Sí, Señor; si Tú quieres,
hazme un templo vivo
para que, un día y contigo,
aún siendo destruido
por la muerte,
pueda resucitar de nuevo. Amén.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmmerida

<https://perpetuosocorrromerida.es>

